

El Espíritu Santo en Hebreos a Judas

Texto bíblico tomado de la RVR 1960 © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.

Repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad

Hebreos 2:1-4 Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. ² Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ³ ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, ⁴ testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

Como dice el Espíritu Santo

Hebreos 3:7-9

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:

Si oyereis hoy su voz,

⁸ No endurezcáis vuestros corazones,

Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

⁹ Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,

Y vieron mis obras cuarenta años.

Somos partícipes del Espíritu Santo

Hebreos 6:1-6 Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, ² de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. ³ Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite. ⁴ Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, ⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, ⁶ y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

El Espíritu dio a entender

Hebreos 9:6-8 Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; ⁷ pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; ⁸ dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.

El Espíritu nos atestigua

Hebreos 10:11-17 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; ¹² pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³ de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; ¹⁴ porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. ¹⁵ Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: ¹⁶ Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, ¹⁷ añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

Afrenta al Espíritu de gracia

Hebreos 10:26-31 Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷ sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. ²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e **hiciera afrenta al Espíritu de gracia?** ³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

El Espíritu nos anhela celosamente

Santiago 4:1-6 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? ² Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³ Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ⁴ ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵ ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: **El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?** ⁶ Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

Santificación del Espíritu

1 Pedro 1:1,2 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, ² elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

El Espíritu Santo enviado del cielo

1 Pedro 1:10-13 Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, ¹¹ escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. ¹² A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Obediencia a la verdad mediante el Espíritu

1 Pedro 1:22,23 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; ²³ siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

El glorioso Espíritu de Dios reposa sobre nosotros

1 Pedro 4:12-14 Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, ¹³ sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. ¹⁴ Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque **el glorioso Espíritu de Dios** reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

Inspirados por el Espíritu Santo

2 Pedro 1:19-21 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; ²⁰ entendiéndo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, ²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios **hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo**.

El Espíritu que Dios nos ha dado

1 Juan 3:23,24 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado. ²⁴ Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

En esto conocemos el Espíritu de Dios

1 Juan 4:2-4 En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; ³ y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. ⁴ Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

En esto conocemos que permanecemos en él

1 Juan 4:13-17 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. ¹⁴ Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. ¹⁵ Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. ¹⁶ Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

El Espíritu da testimonio

1 Juan 5:6-12 Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. ⁷ Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. ⁸ Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan. ⁹ Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. ¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹¹ Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

Orando en el Espíritu Santo

Judas 17-23 Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; ¹⁸ los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. ¹⁹ Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu. ²⁰ Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, ²¹ conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. ²² A algunos que dudan, convencedlos. ²³ A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.